

研究ノ一ト

LA POLARIDAD, AMBIVALENCIA
Y GRADUACION 'FRESCO-CALOR'
EN HUALCAN, PERU.

Takahiro KATO*

Sumario

Recent anthropological studies have made it clear that the 'hot-cold' system is distributed throughout almost all Latin America. Despite the great number of ethnographic reports made on the subject, the references and data accumulated are so simplistic that it is nearly impossible to draw any deeper conclusions about the system.

This present paper, therefore, has as an aim, to point out, basing itself on W. W. Stein's ethnography, some characteristics of the 'hot-cold' symbolic system in Hualcan, Peru, in order to form a foundation for further general discussion.

In Hualcan, they use 'calor' and 'fresco', words borrowed from Spanish, to refer to 'hot' and 'cold'. According to their way of thinking, a considerable domain of their life—especially, disease, food and microcosmos—can be classified in two categories: 'calor' and 'fresco'. The characteristics of the 'hot-cold' system in Hualcan can be summarized in the following three points:

1) The criteria of categorization by no means depends on the 'hot' and 'cold' categories by themselves but on the context which surrounds them. This becomes clear when observing the framework of the categories.

* 南山大学大学院文化人類学研究科了 (文化人類学)

2) The categories are not homogeneous but are graded. The graduation extends, on one side from 'calor' to 'templado' which is also a word borrowed from Spanish and means "temperate", and on the other side from 'templado' to 'fresco'.

And,

3) Utilizing the ambivalence of the criteria of categorization and this graduation, they make up the symbolic 'calor' and 'fresco'.

Diseases, foods and microcosmos in Hualcan may form an aspect of their world view through the medium of the 'calor-fresco' system which contains different features than the 'right-left' symbolic system.

(1)

Estudios de campo realizados por muchos antropólogos han aclarado que el sistema simbólico 'frío-caliente' de las magias, de las conductas rituales o algunas fases de la vida que la gente ejerce inconscientemente, está difundido por casi toda la América Latina¹⁾. A pesar de que en los estudios etnográficos aparecidos a partir del tercer decenio del presente siglo existen un sinnúmero de menciones de ese sistema simbólico, generalmente sus referencias son simplistas y, no podemos sacar una conclusión clara y definitiva de ellas. Sin embargo, este sistema es importante para dilucidar el patrón de pensamiento del pueblo, al igual que otros temas, a saber: la estructura social, la organización política y la actividad económica etc., los que bastantes antropólogos a menudo toman en consideración. Si se acepta la indicación de George Foster en el sentido de que el origen de este sistema es subproducto de la conquista y dominio de España (Foster 1960: 14), ha sobrevivido con persistencia en la mentalidad del pueblo más de cuatrocientos años. En el presente estudio trataremos sobre el sistema simbólico 'frío-caliente' con el fin de profundizar ese sistema latinoamericano en los estudios etnográficos realizados en Hualcan, los cuales William Stein describió bastante detalladamente.

(2)

Hualcan está en el barrio Carhuaz, en la provincia de Ancash, Perú. En Hualcan hay un modo peculiar de pensamiento acerca de las enfermedades y los desastres. Aunque no podemos detallar todas las circunstancias, el pueblo clasifica en dos categorías bastantes dominios y esferas de su medio ambiente: la clasificación dualística de lo frío y lo caliente. Esa expresión, sin embargo, no tiene nada que ver con los altibajos de la temperatura real, sino que es una pura representación simbólica. El universo en que piensa el pueblo de Hualcan, está lleno de tales 'fríos' y 'calientes', y por medio de éstos generalmente se comprenden las calamidades, y se toman medidas para su prevención o expulsión. Se cree que es indispensable ejercer al revés esa representación simbólica con el fin de proteger a la comunidad. Si bien no podemos creer que tal especie de acto ritual tenga una capacidad para contrarrestar la acción de la naturaleza, es posible captar en el fondo de ese acto un mecanismo cultural que ordena y sitúa los fenómenos naturales con el fin de conocerlos. De ahí que para comprender ese pensamiento del pueblo hualcano, sea necesario examinar a fondo el método por medio del cual entienden y mantienen en orden su universo mediante la representación 'frío-caliente'.

(3)

Ahora bien, la alimentación de Hualcan es ejecutada casi autárquicamente. Aunque existen una temporada de lluvias y una de sequía, en general el clima es fresco y seco. Ajustándolos a eso, el pueblo produce papa, oca, maíz, col, cebolla y kamca, que se cocina tostando maíz, y que constituye el alimento principal.

Como apuntamos antes, el sistema simbólico 'frío-caliente' se aplica a bastantes esferas de la vida diaria del pueblo de Hualcan, sobre todo y más evidentemente en la alimentación y en la bebida.

El criterio de clasificación se basa en la "temperatura" 'frío-caliente', usando las palabras tomadas del español 'fresco' y 'calor' como términos locales. Pero

el uso de esas palabras no se relaciona directa e indirectamente a la temperatura física de los alimentos; según la expresión de W. W. Stein—antropólogo norteamericano quien redactó una etnografía magnífica sobre Hualcan—, los alimentos se clasifican más bien por tradición que puramente por teoría (Stein 1961:80). Más adelante nos ocuparemos de estos casos, se debe reconocer que esas palabras son términos consuetudinarios y también la representación de los símbolos ‘fresco’ y ‘calor’, los cuales manifiestan la condición de las materias, y aun hasta de la sociedad.

La Tabla-I comprende la clasificación simbólica y tradicional de los alimentos en Hualcan. Echando una ojeada a la Tabla-I, nos parece que mientras que los tubérculos, las carnes y las verduras están concentrados en la categoría del ‘fresco’, los licores y las plantas picantes, en el lado del ‘calor’, pero, de la razón de los criterios con que se clasifican, se deben esperar resultados de campo de la taxomía del pueblo. Sea como fuera, ¿qué relaciones hay entre el ‘fresco’ y el ‘calor’ de los alimentos y el cuerpo humano?

(Tabla-I)

fresco	calor
oca, yuca	mashua
papa, camote	caracha
producido en la región	ajo, ají
litoral, carne de cerdo, carne de liebre, carne de cuy, carne de cabra	sal, chicha
col, lechuga	washku(licor con agua)
rabanitos, zanahoria, rocote, licor natural, agua	
cereales(maíz), legumbre	
pepino, agua caliente	
templado	

(hecho de ibid.:80/81)

Los hualcanos nunca son indiferentes a las comidas y las bebidas ; y aunque la variedad de su alimentación es relativamente limitada, su salud o, en ciertos casos, el orden de la sociedad depende de las costumbres alimenticias. En ese sentido, se puede decir que la clasificación de la Tabla-I es una llave para solucionar el dualismo de esa sociedad. Más adelante nos referimos a la Tabla-I con más detalle, pero lo necesario para el problema inmediato es la conexión entre los alimentos de las dos categorías y el estado del cuerpo.

“Hay que comer ‘templado’ ; si no se come ‘templado’ la mutación en el estómago causará diarrea. Si se come ‘templado’, no hace daño. Si se come exclusivamente ‘calor’ o ‘fresco’, es peligroso” (ibíd. : 81).

‘Templado’, al igual que ‘fresco’ y ‘calor’ es una palabra tomada del español, que significa “moderado”. Por lo tanto, debe enfatizarse que la acepción empapada de ‘templado’ en las palabras de un campesino no se refiere a la cantidad, sino a la “temperatura”. En un diccionario, ‘templado’ se define como “ni frío ni caliente”. Lo más importante aquí es el punto en que el estado del cuerpo se relaciona con la representación ‘fresco’ y ‘calor’ y percibe el efecto directo de las cosas que ingiere, y, principalmente, el pensamiento que excluye las dos polaridades o la idea que elige la temperatura promedio como “moderna”. Imitando a la técnica propia de las ligazones de la teoría de la categorización, podemos expresar que ‘templado’ se liga a un estado sano que significa que “no es mal” con matiz negativo, y ambos polos corresponden a la enfermedad como un estado anormal. No por eso el pueblo evade los alimentos que se encuentran en los dos polos en la Tabla de clasificación, sino, al contrario, aprovecha muchos alimentos de esa clasificación. Ni que decir existe una idea en el fondo de esos actos que está determinada necesariamente por el ‘calor’ y el ‘fresco’ como lo anormal con caracteres negativos; es igual al caso del ‘calor’, si seguimos el ejemplo del ‘fresco’, que tiene un poder potencial, puede hacer cambiar a algo caracterizado como ‘calor’ en ‘templado’, y en este sentido lo que está clasificado como ‘calor’ tiene una característica positiva, y tenemos que considerarlo como proveedor de alguna significación afirmativa²).

Utilizando la clasificación, es muy simple tomar dos tipos de alimentos para lograr un equilibrio, siendo dañosa la alimentación desequilibrada hacia cualquier polo. Tal serie de actos es muy sencilla, pero el pensamiento que se encuentra en ella es complejo: existe la particularidad de la idea de 'templado' con base en el sistema simbólico 'frío-caliente' en Hualcan. ¿Qué tiene esto de particular? Hasta aquí, hemos esbozado el pensamiento del pueblo, y según eso, el estado ordinario del cuerpo o la salud dependen del 'fresco' y del 'calor'; o sea, de la relación entre los alimentos y el cuerpo, inherente a la representación simbólica. A la sazón hemos concentrado el foco en el equilibrio del 'fresco' y del 'calor' por la necesidad de explicar este sistema; pero los campesinos hualcanos generalmente no piensan que el 'fresco' y el 'calor' siempre se encuentren en estado estable; al contrario, según su cognición, el sistema presupone el desequilibrio, la gente reflexiona sobre la forma de cambiarlo y sostenerlo en orden. Dado lo anterior, es necesario entender el proceso de pensamiento encaminando a alcanzar la recuperación del estado equilibrado, y dilucidando ese problema, será posible comprender la peculiaridad del sistema dualístico en esa sociedad.

Según el pensamiento de los hualcanos, en general las causas que desequilibran el cuerpo 'templado', se encuentran fuera de él. Se imaginan que éstas no son extraordinarias, sino más bien cotidianas; o sea, las cosas de que está lleno el espacio de la vida que rodea al pueblo. En la etnografía de Stein, se dice que hay una costumbre que consiste en tomar mucho más alimentos del 'calor' en las mañanas, cuando el cuerpo está 'fresco'; y en cambio, se comen los alimentos del 'fresco', cuando el cuerpo está 'calor' en la noche a causa del trabajo del día bajo el sol (ibíd.:81). En el fondo de tal estilo de comportamiento, siempre está latente la idea de equilibrio acerca del estado del cuerpo y los alimentos. Por eso, el objeto de la alimentación no es solamente satisfacer el apetito, sino también mantener la armonía simbólico del cuerpo.

De ahí surgen dos puntos problemáticos: uno es que su universo perturba el orden corporal, y el otro es el problema de cómo equilibrar por medio de

los alimentos, el equilibrio que se deriva de las fuerzas externas. Para entender y aclarar estos asuntos será mejor analizar ante toda la explicación que da el pueblo acerca del estado desequilibrado.

Como nos referimos antes, según la idea del pueblo hualcano, el cuerpo necesariamente debe mantenerse 'templado', que es el estado de equilibrio entre ambos polos. Desde el punto de vista opuesta, se puede decir en otras palabras, que su visión de las enfermedades se relaciona con la idea de los dos polos: 'fresco' y 'calor'. El estado desequilibrado es ni más ni menos que el aspecto del cuerpo interior que se inclina al 'fresco' o al 'calor' y las enfermedades representan estos desequilibrios.

Las causas que producen tal declividad están en relación con su universo. El universo de Hualcan divide las cosas en dos categorías: 'fresco' y 'calor'. Esas tienen una relación con la desarmonía del cuerpo por medio de los vientos con atributos malignos, que se llaman 'aire' y 'viento'—el primero se clasifica en el 'fresco' y el segundo en el 'calor' y son palabras tomadas del español. Tanto el 'aire' como el 'viento' poseen fuentes de generación en común, que son concretamente: el aire, las ruinas prehispánicas, el akce (lugar donde se cree que hay una fuerza supernatural), y las áreas por donde los demonios vagan; pero al mismo tiempo también poseen sus propios orígenes respectivamente. El 'aire' se relaciona con el mar, el aire de la noche, el agua fría, especialmente el agua corriente, mientras el 'viento' se vincula a las rocas magnéticas, los torbellinos, los metales como el cobre, el oro—según la creencia del pueblo hualcano, están controlados por el sol—las nubes, la niebla, los lagos glaciales, las frutas tropicales, los cadáveres y las punas (ibíd.: 294).

Lo más importante, por el momento, es que cuando los vientos que están dotados de los atributos simbólicos 'fresco' y 'calor' se ponen en contacto con el cuerpo, éste asimila el atributo simbólico que posee el viento. Un contacto con el 'aire' cambiaría el cuerpo 'templado' en 'fresco' y con el 'viento', en 'calor'. Por eso debe señalarse que una de las propiedades simbólicas del cuerpo es la de poseer un atributo de variabilidad ante el 'fresco' y el 'calor'. Por con-

(Tabla-II)

nombre de enfermedades (síntoma)	clasificación	causa de enfermedades	tratamientos médicos
casi todos los dolores (dolor de cabeza, dientes, articulaciones, músculos)	fresco	aire : no ponerse el sombrero, salida por la noche, trabajo en el agua	toma de alimentos de 'calor' hierbas medicinales para aplicación externa de 'calor' parche
gripe	fresco	aire : contacto con agua fría	lo mismo que arriba
sarampión	calor	viento : contacto con akce, salida bajo el sol ardiente	toma de alimentos de 'fresco' hierbas medicinales para aplicación externa de 'fresco'
verruca	fresco o calor	?	toma de la vaca negra hierbas medicinales para aplicación externa de 'calor' baño de agua toma de hierbas medicinales, parche
poludismo	fresco o calor	trabajo en el agua fría toma de frutas tropicales del litoral que son 'calor'	?
costado	?	contacto con agua fría	receta de 'calor' pero a veces tratamiento contrario

(hecho de ibíd. : 82/83)

siguiente, la consecuencia del contacto produce la inclinación hacia cualquier polo y causa enfermedades.

Las enfermedades se vinculan a la idea de que sus causas se derivan de los vientos clasificados en dos, y éstas, por sí mismas, se clasifican en el 'fresco' y

el 'calor' (Tabla-II). De acuerdo a la Tabla-II, las enfermedades así como sus causas, se relacionan con el desequilibrio del 'fresco' y 'calor'. Entonces, ¿cómo es su recuperación? De ese problema, puede apuntarse, según la Tabla-II, que, confrontando las causas (o la clasificación) con los tratamientos médicos, ambos están respectivamente en relación inversa.

Si la causa se encuentra en el 'aire' se toma el 'calor' y si se encuentra en el 'viento', se necesita 'fresco'. Se ejercen tratamientos médicos basados en tal principio, y entonces es precioso hallar el mecanismo de recuperación equilibrado y los tratamientos de negación en una relación de cara y cruz; o sea, el estado desequilibrado no se repone por sí mismo, ni se dirige al equilibrio; por eso hace falta el proceso de tratamientos de negación del desequilibrio. En resumen, se puede alcanzar un estado 'templado' para recuperar la salud por reabastecimiento del atributo opuesto y/o por la eliminación del atributo exedente.

Esto nos obliga a la reconsideración del estado 'templado', porque la negación, siendo un medio para lograr el estado 'templado', no es un mero estado que se obtenga de los dos polos: 'fresco' y 'calor', sino que es justo pensar que ahí existe un pensamiento más complejo.

(4)

Se ha mencionado ya que 'templado' es el estado de no-'calor' y no-'fresco'. Pues, ¿cómo se podría situarlo en relación al 'fresco' y al 'calor'? En conclusión, 'templado' no es un concepto independiente del 'calor' y del 'fresco', ya que a eso alude lo que hemos considerado. Lo 'templado' no contiene un problema en sí mismo, sino que proviene de las dos categorías de polos que lo rodean. El camino de la dilucidación de lo 'templado', por consiguiente, debe encontrarse en la investigación de los conceptos de ambos polos.

La idea de negación, de hecho, presupone la oposición del 'fresco' y del 'calor', aunque eso no implica una delimitación precisa de las categorías de 'fresco' y 'calor'. Lo importante es que una cosa está categorizada pero no pertenece a

una categoría definitiva. La cuestión es, por tanto, el contexto en que se lo categoriza y el marco de categorías. Al considerar esto, el concepto del sistema hualcano de 'fresco' y 'calor' es ajeno a la imagen de oposición absoluta. Será preciso que recordemos que tal relación del contexto y las categorías, se encuentran en la clasificación de los alimentos, parte indispensable de la vida y para la salud del cuerpo.

Lévi-Strauss mañosamente afirma que los alimentos cocidos son los elaborados de lo crudo por medio de las formas culturales (Lévi-Strauss 1965, 1971 : 16-26). Aunque no nos referimos a una de sus teorías : la oposición de cultura/naturaleza en la cocina, es justo para nuestro estudio inmediato reconocer que hay una diferencia esencial entre lo crudo y lo cocido. Ésta es, mejor dicho, la disparidad entre las materias primas y las comidas. Por tanto, es importante tener en cuenta la distancia generada al modificar los alimentos naturales en preparados, es decir la diferencia que existe en los contextos. Debe regresarse a la Tabla-I con la clasificación de alimentos. El problema es la diferencia producida al cocinar los alimentos ; o sea, la diferencia como resultado de la transformación de los mismos. La Tabla-I es una clasificación rígida de alimentos naturales, que muestra las categorías de 'fresco' y 'calor' antes de su elaboración. Existe una discrepancia entre las categorías observadas antes y después de la transformación de los alimentos. La discrepancia va de los cereales a los pepinos de la Tabla-I y la razón por la que los hemos incorporado con anticipación a otro marco que puedan cubrir dos categorías, es que tenemos que considerar la posibilidad áltamente notable de cambiar de categoría. La discrepancia concreta es la siguiente : los cereales, legumbres, pepinos se clasifican originalmente como alimentos 'frescos' si se comen crudos o pasados por agua. Si se comen asados o tostados, se clasifican en el 'calor'. También los cereales pasados por agua pertenecen a la categoría del 'fresco', sin embargo, si se añade a esos la ceniza del maíz que está en la misma categoría del 'fresco' y se cocinan, esa comida pasa a ser el 'calor' (Stein 1961 : 80/81).

¿ Qué refleja la existencia de tal flexibilidad del sistema simbólico 'fresco-

calor'? De lo que hemos estudiado de los casos hualcanos, pueden apuntarse al menos tres aspectos. Primero, como lo hemos señalado antes, el 'fresco' y el 'calor' son temperaturas simbólicas. Lo atestiguan la Tabla-I y la transformación del 'fresco' y del 'calor' antes y después de preparar los alimentos, que es incomprensible aritméticamente. Por ejemplo: mientras el agua es 'fresca', el agua caliente no se clasifica como 'calor', sino como lo 'templado', y el agua y el licor son 'frescos', pero el washku (licor con agua) de 'calor'.

Esa singularidad de la temperatura simbólica forma la base y el factor de refuerzo de la segunda indicación. No se puede insistir en la invariabilidad de las categorías de las materias o, expresándose a la inversa, las categorías no son marcos de lo absoluto. Los criterios de categorización se aplican a objetos que cambian de situación y éstos se transforman debido a la mutación. Debido a que los alimentos hualcanos se categorizan después de cocinar, el pueblo se ve obligado a coordinar la temperatura simbólica 'fresco-calor' manteniendo una relación apropiada entre los alimentos y la manera de cocinarlos, ya que éstos no poseen necesariamente sus atributos simbólicos debidos, sino que sus categorías son variables. Aun cuando debe apuntarse la inestabilidad del sistema 'fresco-calor' desde el punto de vista de las categorías, esto no puede llevarnos a invalidar las categorías. Lo cambiante no es la estructura de las categorías de 'fresco-calor' por sí misma, sino las categorías que corresponden al contexto. Al abarcar la clasificación total, Victor Turner expuso una teoría general acerca de la clasificación y su contexto, que al otro tipo de contexto, corresponde la otra clasificación, por eso no existe un sistema único de clasificación que se puede aplicar a todos los tipos de situaciones. Lo que existe son diversas dimensiones de clasificación (Turner 1973, véase 1969).

Al expresar, a la manera de Turner, que en Hualcan la clasificación de alimentos crudos y preparados pertenecen respectivamente a diferentes dimensiones; pero aquí, aunque hay dos dimensiones, son las otras mutuamente, al mismo tiempo se hacen un juego por medio de un estilo de acción de tomar comidas, con lo cual se logra el cambio completo de 'fresco-calor' en el fondo

de la variabilidad flotante de los principios multidimensionales de clasificación, lo cual es nuestra tercera indicación. En suma, tal pensamiento del pueblo permite representar la elaboración de alimentos crudos en comidas preparadas en la forma del cambio de categorías 'fresco-calor', y entonces, de acuerdo con los nuevos principios de la clasificación después de esa elaboración, cada alimento pasa a otra categoría y por fin no habrá ningún alimento que rebase las categorías. Por tanto, el pueblo modifica los alimentos limitados a las comidas con gran variedad del 'fresco' y del 'calor' mediante la cocina.

Los hualcanos reconocen la mutabilidad de categorías desde una posibilidad que se puede incluir potencialmente una materia en su categoría debida. Pero esa peculiaridad del sistema simbólico niega lo absoluto en los marcos planteados de categorías del dualismo simbólico, aunque no tiene capacidad de debilitar la estructura de la polaridad en dos categorías. Por otra parte, sin embargo, ese sistema simbólico anula hasta esa misma estructura de polaridad por entrañar los grados en las categorías, lo cual nos permite entender que la manera de comprender el dualismo tal como lo ha hecho tradicionalmente el Occidente, desde R. Hertz, jamás ha sido suficiente.

Es bien sabido que el dualismo de Hertz está enraizado en la segregación coactiva entre la mano derecha y la izquierda, y las dos se quedan en un antagonismo (Hertz: 1980). Su punto de vista del análisis parece como la oposición de uno contra otro. Es cierto que en Hualcan el 'fresco' y 'calor' se oponen; pero eso no está en el nivel de categorías y los contenidos de los opuestos no siempre son de uno contra otro. Francamente, el sistema simbólico de Hualcan no es una oposición de polaridad que contenga el esquema de categorías equivalentes a contenidos, sino la oposición que presupone los grados en las categorías.

Por ejemplo, cuando se cree que el viento que emana de los cadáveres pertenece a la categoría más intensa del 'calor', existen grados en esa categoría. Y también, en otro contexto, al observar que como la carne de cuy es muy 'fresca', hay que evitar tomarla sola, nos vemos obligados a aprobar la existencia de

grados en la categoría del 'fresco' (Stein 1961 : 81, 294), El análisis de la oposición de las dos categorías y la existencia de grados en las categorías, permite afirmar que la oposición de Hualcan no es una polaridad equivalente a la existente entre la mano derecha y la izquierda.

Ahora bien hemos tratado sobre la polaridad 'fresco-calor' con el fin de examinar a fondo el concepto de 'templado' y de ahí podemos concluir que el dualismo hualcano se caracteriza por la variabilidad de marcos de categorías con el cambio de contexto y la existencia de grados en las categorías, comparándolos con los principios del dualismo occidental. Cabe preguntarse cómo se vincula ese resultado a lo 'templado'.

Los grados en las categorías precisamente aseguran la existencia de la amplitud en éstas, y, en otras palabras, podemos decir que una cosa en una categoría no necesariamente se sitúa en la posición opuesta a la otra. De ahí, en el sistema simbólico hualcano con tales singularidades ; 'fresco-calor' con 'templado' en su centro, no se presenta la simetría de puntos discontinúos. Al expresar esquemáticamente la oposición hualcana, puede decirse que presenta un vector continuo que tiene una dirección completamente opuesta una a la otra, cuyo centro, 'templado', forma la parte de contacto de ambos vectores como origen. Nuestra sistema simbólico, por consiguiente, corresponde más bien al sistema continuo de "análogo" por discontinúo de "digital".

Eso tiene la significación de que la graduación en las categorías ofrece la base de la graduación más detallada y en última instancia demuestra una particularidad importante del concepto 'templado'. Por ejemplo, el caso de la carne de cuy mencionado arriba lo precisa. En Hualcan, como vimos antes, al tomar esa carne que se cree terriblemente 'fresca', observan cuidadosamente la costumbre de tomarla mezclada con varios alimentos del 'calor'—por ejemplo ají, ajo, sal etc.—porque es demasiado 'fresca'. Ese caso es interesante : tomar alimentos mezclados con otros, al mismo tiempo, es un medio de precaución contra el peligro. Cuando el pueblo hualcano ingiere la carne de cuy, esa no pierde su peligro hasta que se come con varios alimentos del 'calor' ; es

decir, para alcanzar lo 'templado' es preciso sobreponer diversos alimentos del 'calor' a la carne de cuy, aun cuando sea un alimento sin preparar, de modo que se debe pensar esa carne y cada uno de esos alimentos del 'calor' no tiene respectivamente la relación de fuerzas opuestas y equivalentes en el sistema continuo 'fresco-calor' de graduación. Puesto que la oposición de uno contra otro en las dos categorías no siempre alcanza el equilibrio, es importante combinar las cosas de la misma categoría y encontrar la posición precisamente opuesta con la fuerza equivalente para el énfasis de ese estado, excluyendo el peligro de la inclinación hacia un lado del 'fresco' o del 'calor'. Ese proceso constituye la estratificación y el arreglo de los grados en las categorías, y es el pensamiento potencial que puede formar diversos grados en las categorías y pasar a la categoría opuesta. Con esto, se aclara el concepto 'templado' en el pensamiento hualcano. En suma, el sistema de categorías hualcano no está en un estado de separación arbitraria o coactiva de la polaridad a la que Hertz se refiere como "necesario que no sepan ambas manos lo que la otra está haciendo" (Hertz 1980: 146), sino que es un sistema continuo con amplitud, basado en un estado cambiante hacia ambas categorías, mediante el concepto de 'templado'.

(5)

En los capítulos anteriores vimos el mecanismo funcionado sincrónicamente en el cuerpo-enfermedad-alimentación, cuyo eje es el sistema simbólico 'fresco-calor', 'templado' con su origen en el pensamiento del pueblo hualcano. Pero, como apuntamos de antemano en el segundo capítulo, la esfera referente a esa representación no solamente se limita al contexto del cuerpo y los alimentos, sino al contexto del microcosmos hualcano. Las causas de enfermedades, según la creencia hualcana, como lo explicamos ya, pueden atribuirse a las fuerzas dañosas del microcosmos, que está lleno de tales fuerzas (Stein 1961: 292).

Y eso nos introducirá un problema de qué posición ocupa ese sistema sim-

bólico en la cosmovisión hualcana, incluyendo a los alimentos-cuerpe-universo, que tiene la relación profunda con la esencia de su cultura. Pero debemos dejar ese asunto para otra ocasión y resumir las características del sistema 'fresco-calor' de Hualcano en tres puntos, porque ese trabajo nos ofrece la pista para entender mejor el problema y también requerirá otro examen sobre el sistema 'frío-caliente' desde un punto de vista más amplio y general.

Las tres características de nuestro sistema simbólico, que se omiten en la red de los principios del dualismo occidental, se pueden ordenar brevemente de la siguiente manera :

1) En el dualismo hualcano, al llamar la atención sobre los marcos de categorías y su contenido, los criterios de categorización, de ninguna manera dependen de las categorías por sí mismas, sino del contexto que las rodea.

2) Además, las categorías no son homogéneas, sino que hay grados ; es decir, existe una graduación : por un lado desde 'calor' hasta 'templado' y por otro lado, desde 'templado' hasta 'fresco'.

3) Por tanto, utilizando esa graduación, se pueden cambiar diversas fuerzas simbólicas del 'fresco' y del 'calor', y además con base en la oposición completamente de ambas categorías, se forma un sistema continuo por medio de lo 'templado'. En otras palabras, debe apuntarse una especie de fluidez entre los dos polos, que tiene la capacidad de cambiar a un estado adecuado.

El sistema simbólico 'frío-caliente' es completamente distinto al sistema simbólico 'derecha-izquierda' en varias singularidades. Al averiguar más profundamente, no se debe olvidar la indicación del profesor I. Kurata, quien se refiere en general a ese sistema : "para la oposición de la representación dual, lo preciso no es solamente la oposición como la clasificación, sino que en torno a la polaridad cómo se concede importancia a ella y cómo se desarrolla el estilo de acciones humanas (Kurata 1977 : 43). Es también indispensable perseguir la significación de ese sistema en las culturas y sociedades.

Notas

1) Por ejemplo :

Guillin, John, 1945, Moche : A Peruvian Coastal Community, Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication no. 3.

Rowe, John H., (with Foster, George M.) 1951, "Suggestions of Field Recording of [Information on the Hippocratic Classification of Diseases and Remedies]", Kroeber Anthropological Society Papers, no. 5.

Madsen, William, 1955, "Hot and Cold in the Universe of San Francisco Tecospa, Valley of Mexico", Journal of American Folklore, 68.

Redfield, Robert, 1941, The Folk Culture of Yucatan, The University of Chicago Press.

Muñoz-Bernardo, C. 1976, "Cuestiones y Vitalizas : Apuntes Etnográficos sobre la Medicina Popular en la Sierra Oriental de Cañar, Ecuador", Bulletin de L'Institut Francais d'Etudes Andines, etc.

2) Cuando Stein se refiere al 'fresco' de la cruz, lo describe como 'lo bueno' (1961 : 292), pero tal comprensión contiene una equivocación grave.

Bibliografía

Foster, George M., 1960, Culture and Conquest : Americas' Spanish Heritage, Viking Fund Publications in Anthropology, no. 27.

Hertz, Robert, 1980, Migite no Yūetsu, Kakiuchishuppan, Tokio.

Kurata, Isamu, 1977, "Kanshūron Danshō", Shakaijinruigakunepō III, Kōbundō, Tokio.

Lévi-Strauss, Claude, 1965, "Le triangle culinaire", L'Arc, no. 26, Aix-en-Provence.

— 1971, Mitológicas** De la Miel A las Cenizas, Fondo de Cultura Económica.

Stein, William, 1961, Hualcan : Life in the Highlands of Peru, Cornell University Press.

Turner, Victor W., 1969, The Ritual Process : Structure and Anti-Structure, Chicago.

— 1973, "Symbols in African Rituals", Science, 179.